GRUPO DE TRABAJO CONJUNTO DE CUMBRES OEA/Ser.E

Reunión de Altas Autoridades GTCC/INF.22/20

3 de abril de 2020 3 abril 2020

Washington, D. C. Original: inglés

**Discurso del señor Luis Felipe López-Calva, Subsecretario General Adjunto de la ONU y Director Regional del PNUD para América Latina y el Caribe, en la Reunión de Alto Nivel de la Organización de los Estados Americanos para abordar el impacto de la COVID-19 en la región**

Mi reconocimiento y gratitud al Secretario General de la Organización de los Estados Americanos, Luis Almagro, por la oportunidad de pronunciar estas palabras en esta Reunión de Alto Nivel de la Organización de los Estados Americanos para abordar el impacto de la COVID-19 en la región.

**Contexto**

En América Latina y el Caribe hay más de 23 000 casos confirmados al 2 de abril de 2020. Todos los países de la región han confirmado casos y nueve países —entre los que se incluyen Brasil, Chile, Ecuador, México, Panamá, Perú y Colombia, República Dominicana— han superado los 1000 casos. En términos de casos por cada 100 000 habitantes, Panamá tiene 32, lo que lo hace el país en la región con el mayor número de casos.

Observamos una gran heterogeneidad en la región en términos de capacidad para la realización de pruebas, lo que explica en parte la gran incertidumbre sobre la magnitud y dinámica del problema. Solo para darles un ejemplo, aunque Brasil tiene cinco veces más casos reportados que México, ha administrado más de 10 veces más pruebas.

El bajo crecimiento, una marcada desigualdad y altos niveles de informalidad caracterizan a la región de América Latina y el Caribe. El impacto socioeconómico de la COVID-19 se verá agravado por estas vulnerabilidades existentes y afectará desproporcionadamente a los más pobres. La mayoría de los Gobiernos de la región han respondido implementando estrictas medidas de distanciamiento social con el objeto de aplanar la curva epidemiológica, lo que dará lugar a una profunda recesión. El consenso de las previsiones apunta a -3 y -4%, y no será sino hasta 2022 que la región vuelva a los niveles de producción anteriores a la crisis.

En cuanto hace a las políticas de distanciamiento social, la mayoría de los Gobiernos han ordenado el cierre de escuelas, han impuesto toques de queda (entre las 19:00 y las 5:00, generalmente) y han prohibido el ingreso de no nacionales a sus territorios, aunque las fronteras permanecen abiertas al comercio. Algunos han impuesto confinamiento obligatorio en todos sus territorios (es decir, han restringido todo movimiento de personas) como es el caso en Argentina, Colombia, Ecuador, El Salvador y Perú.

Con la finalidad de limitar los efectos de las medidas de distanciamiento social en la economía, los países de la región han hecho importantes excepciones en las contribuciones a la seguridad social (por ejemplo, en Argentina y Perú); han permitido las solicitudes de seguro de desempleo sin que se hayan visto alteradas las relaciones laborales (Chile); han diferido el pago de impuestos de las empresas (por ejemplo, México y Haití), y han distribuido ayudas en efectivo en montos fijos (US$150 en Argentina, US$65 en Chile, US$40 en Colombia, US$110 en Perú). Sin embargo, persisten algunos retos en cuanto al tipo de apoyos y el beneficio para el sector informal.

**El sistema de desarrollo de la ONU y la respuesta del PNUD**

Como Copresidente del Sistema Regional de las Naciones Unidas para el Desarrollo, junto con Alicia Barcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, hemos mantenido una serie de conversaciones con directores regionales de organismos, fondos y programas sobre la respuesta integrada del sistema de las Naciones Unidas ante esta situación que está en plena evolución en la región. A principios de esta semana también celebramos una reunión con la Vicesecretaria General de las Naciones Unidas, señora Amina J. Mohammed, en la que hablamos de la uniformidad y multisectorialidad de nuestra respuesta.

Como institución presente en América Latina y el Caribe, el PNUD está apoyando plenamente a los países en lo que se refiere a preparación, respuesta y recuperación de esta crisis. Las oficinas del PNUD en los países de la región están colaborando estrechamente con las contrapartes gubernamentales, ofreciéndoles apoyo programático y de políticas, oportuno y pertinente, así como facilitando el proceso de adquisición de kits de prueba, equipo de protección personal y otro equipo médico. El PNUD ha recibido solicitudes de apoyo de 23 Gobiernos de la región. Las solicitudes programáticas son variadas e incluyen la contratación y capacitación de personal médico, la realización de análisis de impacto económico y social, apoyo en cuestiones de gobernanza, mitigación de las repercusiones en materia de violencia de género, y apoyo a estrategias de comunicación encaminadas a reducir el impacto de noticias falsas y garantizar que las poblaciones más vulnerables reciban información adecuada y oportuna. Cabe mencionar también que la mayoría de las oficinas en los países están explorando alternativas para apoyar el uso de fondos provenientes de instituciones financieras internacionales.

Por ejemplo, en Paraguay, en colaboración con la CAF, el PNUD entregó aproximadamente 200 000 máscaras quirúrgicas al Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social. En Bolivia, el PNUD apoyó al Gobierno en la adquisición de equipo de pruebas para COVID-19. En Uruguay, el PNUD está apoyando al Gobierno en una campaña de comunicación para detener la difusión de información errónea sobre el virus. Asimismo, los Laboratorios de Aceleración[[1]](#footnote-1)/ del PNUD en América Latina y el Caribe se están acercando a los Gobiernos a fin de apoyarlos en sus esfuerzos de maneras nuevas e innovadoras. En Paraguay, por ejemplo, se están realizando esfuerzos de colaboración masiva a fin de encontrar soluciones para mitigar el impacto de la crisis en el sector informal.

En el ámbito regional hemos lanzado la [*COVID-19,* *Serie de documentos de política pública*](https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/en/home/library/crisis_prevention_and_recovery/evidence--experience--and-pertinence-in-search-for-effective-pol.html) con la que se pretende promover una reflexión colectiva sobre la respuesta a la crisis de salud que plantea esta pandemia y sus efectos económicos y sociales en nuestras sociedades. En esta serie se incluyen análisis regionales, así como documentos en los que se analiza el impacto socioeconómico de la crisis a nivel nacional. Esta serie también contribuye al enfoque integrado establecido por la reforma de las Naciones Unidas y aspira a convertirse en un aporte importante a la respuesta uniforme del sistema de desarrollo de la ONU a nivel mundial, regional y nacional.

Permítanme concluir elogiando esta importante iniciativa para abordar el impacto de la COVID-19 en la región y expresando nuestro firme compromiso de continuar colaborando en este esfuerzo.

CMBRS01774S05

1. . En Argentina, Barbados, Colombia, Ecuador, México, Paraguay y República Dominicana. [↑](#footnote-ref-1)